68. A esto se reducen estas discultades terribles,

NOTAS A LA CARTA SEPTIMA.

der à ellas. Nos vamos acercando à una materia, que inciproute at Nota I. al num. 2. seretif edeb al

Prestitemos à él una particular atencion. 1. K A idéa de la creacion, aunque dificil de conn cebir por el entendimiento humano, no ha sido tan imposible, que no se haya ofrecido à la mente de algunos grandes Filosofos del Gentilismo, sin el sufragio de la revelacion. Por lo que no nos parece del todo cierta la doctrina que establece el Autor en este parrafo, esto es, que es muy probable, que si Dios no nos huviese revelado la creacion, nunca los Metafisicos mas profundos huvieran pensado en ella. De hecho pensaron en ella los Metafisicos mas profundos. El célebre Huecio en sus Alnetanas, lib. 2. cap. 5. hace vér la verdad de esta proposicion, refiriendo varios pasages de los Filosofos antiguos mas famosos. El Padre Merseno prueba, que atenta la luz de la razon, es mas probable la temporalidad, que no la eternidad del mundo. (a)

Nota II. al num. 4.

2. NADA hay mas cierto que la demostracion metafisica, con la que se prueba, que una existencia eterna y necesaria, solo puede convenir à Dios, que es la misma plenitud de Sér. Pero no lo es tanto, que si el mundo ò la materia existiesen ab ater-

no, serían unos entes necesarios. De modo, que aunque la mayor parte de los Teologos y Metafisicos prueben excelentemente la necesidad de Sér, de la existencia eterna, y por consiguiente la aseidad è independencia: otros distinguen un cierto genero de eternidad participada y contingente; de suerte, que este mismo Sér que en esta hipotesi fuera eterno, pudiera ser criado en tiempo, y por consiguiente no salia de la esfera

de sér limitado, dependiente y criado.

3. Que es decir, es de fé que el mundo y la materia fueron criados en tiempo, y atendiendo à la fuerza de las razones naturales, es tambien quasi cierta la creacion en tiempo. Pero no es de fé, hablando de possibili, que el mundo y la materia no pudieron sercriados ab aterno, siempre que quedasen unos seres con limitacion y dependencia. Aunque es verdad, que la opinion que juzga el caso imposible es mas sólida, y se establece por mas fuertes fundamentos. Asi el docto Merseno, despues de haver probado la temporal creacion del mundo y la materia, no quiere disputar si es posible la creacion de los seres ab aterno. "Porn que siendo, dice, punto controvertido entre Teolo-" gos y Filosofos, qualquiera opinion que se admita, n siempre concluimos que el mundo y la materia den penderian, del mismo modo que ahora, de la Divina n Omnipotencia. " (a)

4. El Sabio Valsech, despues de haver probado la temporal creacion del universo, y la necesaria existencia de la primera causa contra los Ateos, hace vér, que aun quando el mundo fuese ab æterno, nada se podria

.- in Valtech de Pundam, R. C. Cho. v. cap. 3., num. 2. (b) De

Tom. IL.

⁽a) Question. in Genes. fol. mihi 442.

⁽a) Ubi suprà fol. 451.

refutado por si mismo.

29

inferir contra el concepto de la creacion, y la depenpendecia de los seres. " Nada, dice, conseguirian los
" Libertinos con este nombre de eternidad, si además
" no probasen que esta maquina era un sér libre, y
" por sí existente: que no solo existia ab æterno, sino
" de tal modo que no pudo no ser.... ¿ Pero quándo pro" barán este delirio? Solo el movimiento que vemos
" que no está esencialmente en la materia, es bastan" te prueba de que el mundo no tiene por sí el existir,
" sino de la causa extrinseca, dueña y creatriz de la
" materia. " (a)

5. Este modo de discurrir tuvieron muchos de aquellos Filosofos antiguos: erraron unos poniendo al mundo eterno, la materia otros; pero nunca llegó el error de ellos à ponerlo increado è independiente; esto lo demuestra Clark, (b) à quien tanto elogia Rouseau. Y sobre todos el Angelico Doctor basta para refutar todos los errores que dixeron los Gentiles Filosofos, y quantos han dicho despues los Libertinos, los Materialistas y Ateos, con lo que escribe en orden à este punto en el lib.2. Contra Gentes, y en otros lugares.

Nota III. al num. 14.

6. Es constante, que la idéa de la creacion está tan lexos de presentarse con evidencia naturalmente al entendimiento, que de ningun modo segun Santo Tomás, es demostrable. (c) Sin embargo, aquellos Filosofos que establecieron el mundo formado de la creación de la creación está de la c

la nada, movidos de sólidas razones, de algun termno usarian para manifestar esta idéa. Por lo que hace al primero, y Divino Escritor Moyses, usó del verbo bara, que en el Hebreo es el mas expresivo, segun los peritos en el idioma, para significar una obra en todo nueva : Y nuestra Vulgata vertió creavit, que entre todos los verbos que significan una accion productiva, ninguna en la mas comun y rigorosa significación, tenemos para expresar una accion factiva de los seres de la misma nada. Y aunque es cierto, que asi el Hebreo bara, como el Latino creavit, pueden tener otras significaciones mas ò menos proprias; para determinar el sentido de una y otra, tenemos à la Iglesia que es el interprete infalible de las dudas que nacen de las voces equivocas que se encuentran en la Biblia. Huecio en sus Alnetanas, hb. 2º cap. 9. v à Valsech,

Nota IV. al num. 29.

ogos fundados en la documa de 7. T A caida del hombre del estado de la inocencia en que fue criado, y el pecado original transfundido à nosotros por la transgresion del precepto de nuestro primer Padre, es un dogma tan esencial à nuestra Religion, que sin él se desvanece toda la economía de los puntos de nuestra fé. No haviendo naturaleza corrupta, no tiene cabida su reparacion. El Mysterio admirable de la Encarnacion, à lo menos en carne pasible, era acabado. No tendria lugar la Redencion, ni la muerte de nuestro Salvador Jesus, ni los demás Mysterios, que son consecuencia de estos. Cesaba el fin de la institucion del bautismo, y los demás Sacramentos. Y esto solo basta para inferir la certeza de nuestra original corrupcion. Ni esta verdad está tan ligada à la revelacion, que no tuvieran de ella alguna

⁽a) Valsech de Fundam. Relig. lib. 1. cap. 3. num. 2. (b) De la existencia de Dios, tom. 1. cap. 4. (c) Div. Thom. 1. p. q. 46. art. 2.

confusa idéa los Gentiles; en vista de las miserias, calamidades y penas, del rebelion de las pasiones, de la pugna del espiritu y la carne, inferian aquellos Filosofos alguna culpa precedente en las almas, y que todo este tropel de miserias de la vida, se daba en pena de aquella culpa. diffra catala V mostra Y desvoca

8. De aqui nació el error de haver supuesto à los espiritus culpables en otra vida, y que se les daba nuestro cuerpo como prision en pena de sus pecados. De aqui la fatua opinion, tan valida en el Paganismo de la mentemsycosis, ò transmigracion de las almas. Conocieron, dice el Grande Agustino, los efectos; ignoraron la causa, atribuían à la naturaleza la culpa, porque ignoraron el pecado original: rem vidit, causam. nescivit: : quia ignorabat originale peccatum. (a) Vease à Huecio en sus Alnetanas, lib. 2. cap. 9. y à Valsech, de Fundam. Relig. lib. 2. cap. 5.

9. Nuestros Teologos fundados en la doctrina de los Padres, han distinguido en nuestra naturaleza varios estados: unos que existieron ò existen, posibles otros; y dando à cada qual lo que le corresponde, pusieron este dogma en la mayor claridad. Han dicho que Dios crió à Adán en gracia, fundados en aquellas palabras: Creavit Deus hominem rectum; (Eccles. c. 7. *. 30.) ordenado al fin sobrenatural, y elevado por los habitos sobrenaturales à un orden superior à su naturaleza. Que en este estado se hallaba libre de la muerte, de la concupiscencia, y de las demás miserias à que estamos sujetos. Oznos mos supre soiroravite samb

10. Conocieron además otro estado posible à el que llamaron de la naturaleza integra, como contra tra original cormocion. Ni esta verdad está tan

distinto del estado de la inocencia en que fue criado, y del de la naturaleza pura. Era distinto del de la inocencia, porque no importaba ningun habito, ni virtud sobrenatural, ni menos ordenacion alguna de la criatura à Dios como Autor sobrenatural. Se distinguia del de la naturaleza pura; porque además de lo que incluía este, añadia cierto vigor à las potencias superiores, en virtud del qual estaban las inferiores sujetas, sin poder rebelarse contra el imperio de la razon. Este estado se verificó en el hombre conjunto con el de la inocencia: si es totalmente distinto el uno del otro. si puede estar el de la integridad, sin el de la inocencia, son questiones en las que los Teologos se exercitan, y no son de nuestro asunto.

II. El otro estado en que hoy se halla la naturaleza del hombre, es de la corrupcion: este es el dogma en que pone duda Rouseau, sin mas motivo que querer ponerla; quando si reflexiona sobre los males y miserias de la vida, el rebelion de las pasiones, y el desenfreno de la concupiscencia, hallará lamentables efectos de nuestra original enfermedad. An al su obases

11. Aun discurrieron los Doctores otro estado, al que llamaron de la naturaleza pura; y aunque este nunca ha existido, la mayor parte de los Teologos lo ha dado por posible. Porque ¿qué repugnancia puede haver en que Dios criára al hombre sin orden al fin sobrenatural, y solo adornado de las potencias y perfecciones que le son debidas à sus predicados esenciales? Ninguna à la verdad. Si en este estado fuese la concupiscencia la misma, lo mismo el desorden de las pasiones, son questiones en que los Autores varian, y uno y otro es muy probable. bate le mengoin empone

13. Lo cierto es que por negar la posibilidad de

⁽a) Contra Julian. lib. 4. cap. 12. n. 60. -1100

este estado, y de los demás expuestos, han nacido tantos errores en el dogma. (a) Erró Pelagio por haver negado el estado de la naturaleza integra ò elevada, afirmando que el hombre con solas las fuerzas naturates, podia observar la ley, hacer obras meritorias, y conseguir la bienaventuranza sobrenatural. Qué mucho que de este venenoso principio deduxese tan nocivas consecuencias contra la gracia, el libre alvedrio, el pecado original, &c.

pues aunque admitieron la gracia interior para poder obrar, y el pecado original, destruyeron el estado de la naturaleza elevada, por quanto colocaban en las fuerzas de la naturaleza el principio de la justificación y buenas obras, y de aqui se originaban pestiferos errores.

sos à los Protestantes; porque negando el estado de la naturaleza pura, defendian que el hombre no pudo ser criado sin la justicia original: destruyeron tambien el estado de la naturaleza caida, dando por perdido el libre alvedrio, y estendiendo à tanto la corrupcion de la naturaleza, que dixeron que nada podia proceder de ella sino el pecado en groyam al objetivo ad sonno

imposibilidad del estado de la naturaleza pura: pues dixo en la proposicion 55. que Dios no podia criar al hombre en el principio, del mismo modo que ahora nace, esto es, sin gracia y justicia original. Y Quesnel en la 34.

Que la gracia de Adan es sequela de la creacion, y debida à la naturaleza. Infiriendose de aqui fatales consecuencias.

17. Erró Jansenio con sus sequaces, por haver negado sin fundamento la posibilidad del estado de pura naturaleza, por juzgar que le era debida la gracia; pues de aqui nacen todos sus errores contra la libertad, y la gracia. Erraron por no estar à esta doctrina Hobes, Puffendorf, Tomasio, y todos los Libertinos.

18. Pero los que mas se deslizaron fueron Helvecio, y Rouseau. El primero está tan lexos de conocer estos estados de elevacion y caida en el hombre, que no dá en él mas elevacion, ò grandeza que la que admite en el mas despreciable bruto. Si la naturaleza ndice, en vez de manos y dedos flexibles huviese terminado nuestros extremos con un pie de cavallo, quién duda que los hombres sin artes, sin habitaciones, sin defensa contra los animales, totalmente ocupados en el cuidado de buscar el alimento, y de huir plas bestias feroces, no andarian todavia errantes en plas selvas, como manadas de animales fugitivos. (a)

19. Excelente doctrina mas propria de un hombre, que abusando de la razon se ha hecho semejante à los brutos, que de un verdadero Filosofo. Hasta ahora se havia delirado haciendo à las bestias maquinas, ò por el contrario dandoles alma espiritual y discursiva, poco menos que la del hombre; pero nadie sonó hacer al hombre bruto, sino el Autor de este libro abominable.

que el hombre no difiere de las bestias sino en la exte-Tom. 11.

⁽a) Todo esto no se entiende con los Teologos Agustinianos; pues aunque nieguen el estado de la naturaleza pura, van fundados en otros principios que Bayo. Vease à Berti en sus Vindicias.

⁽a) Libro del espiritu, disc. 1. cap. 1.

rior configuracion, y que aquel tiene dedos, y estos uñas. De no considerar esto, dice que ha nacido el teson con que se ha agitado la question del alma de los brutos. "Todos los pies de los animales se terminan en ncasco como en el buey y en el ciervo; ò en uñas como en el perro y el lobo; lò en garras, como en el leon ny gato. Pues esta diferencia de organizacion entre nuestras manos, y las de los animales les priva de "aquella industria necesaria para manejar algun instrumento, y para hacer algun descubrimiento que necesita delmanoslunt ilter oroming III. mesuoli v. cio

21. De modo, que segun esta curiosa Fisica, si las bestias no tuvieran unas, ni garras, si tuvieran los pies y manos como nosotros, fueran unos racionales perfectos; y si nosotros en vez de manos y dedos tuvieramos cascos y uñas, sin otra alguna variacion en la naturaleza, seriamos unas bestias. ¡Admirable modo de filosofar! No nos detendremos en impugnar estos absurdos, yá mil veces desbaratados por los impugnadores de este Libertino. Fuera de que este modo de discurrir, si esto es discurrir, mas parece inventado para causar risa à los Lectores, que para instruirlos.

22. Pero quién podrá exceder, ni igualar esta bellisima pintura del hombre sino Juan Jacobo Rouseau, pues no contento con compararlo à los jumentos, y hacerlo semejante à las fieras montaraces, quiere que esta fuese su felicidad primera, el estado natural del siglo de oro? Oígamoslo en su preciosa obra sobre el origen, y fundamento de la desigualdad de los hombres. Aqui nos los pinta en su estado natural y primitivo con estos bellos colores. "El hombre es un animal más en-"deble que muchos otros, y menos agil que algunos; "pero hecho computo de todo, está construido de ornga-

"ganos mas perfectos que todos los demás. Sigue proponiendo su sistema de vida. "Si considero al hombre ncomo salió de la mano de la naturaleza, no veo otra ncosa en él, que un animal comiendo à la sombra de nuna encina, bebiendo las aguas del primer rio que enncuentra, tomando el descanso de la noche baxo aquel mismo arbol que le prestó de dia el alimento, y cunyo silvestre fruto havia yá satisfecho sus necesidades. Puesto en este estado, no vivia del todo solo, prosingue Rouseau, porque andaban à su lado las fieras, à plas que observando, aprendia de ellas su industria, nelevandose con esta escuela à adquirir el instinto de atibilitian su primer estado : querer y no queren sellar

-9 23. Se infiere de esto, que aun aquel instinto animal concedido à los mas torpes brutos, necesitaba el hombre aprender de la sociedad con ellos. Avara la naturaleza con el racional, negó à este lo que comunicó à los animales, estando precisado à tomarlos por maestros del instinto. El fruto de esta escuela, continúa nuestro Deista, y de este instinto adquirido fue: "Que se alimentase con quasi toda la variedad de comidas, que entre sí dividian los otros animales, y de reste modo cada uno de los hombres silvestres; asi tieme à bien llamarlos quando los considera en el estado s. primitivo: con este metodo tan rigido de vida se ad-"quirieron una dura robustez, con la que pudieron pro-"pagarse en individuos forzudos, que tuvieron despues ,con las fieras, entre quienes habitaban, guerras sangrientas, que los bolvieron mas feroces. La salud de nellos nunca, ò rara vez fue acometida de los males: ny este mismo privilegio gozariamos todos, si tuviera-"mos una vida solitaria, sencilla, uniforme, como nos pla ordena la naturaleza." leb ouisiming la wish obst

mente afirmo, prosigue Rouseau, que el estudio es nun estado contra la naturaleza, y que el hombre que medita es un animal depravado. De aqui infiere, que las enfermedades han tenido su aumento en la misma sociedad de tal modo, que la historia de los males sigue con inmediacion à las de las sociedades.

24. Delineado asi el sér del hombre en este estado natural silvestre, pasa à instruirnos en el metodo de sus operaciones. "Este hombre silvestre empezará por plas funciones meramente animales. El percibir y msentir, operaciones comunes à todos los brutos, consatituirian su primer estado: querer y no querer, temer ny desear, fueran las primeras, y quizá las unicas operaciones, hasta que nuevas circunstancias causasen evopluciones nuevas. Poco despues continúa. El hombre nsilvestre destituido de otras luces nada desea, sino por nel impulso de la naturaleza. No conoce otros bienes men el mundo, que el alimento, la muger, y el desacanso; ni teme otros males, que la hambre, y el do-"lor. De aqui es, que todas las cosas parece lo separan de "la tentacion y medios de mudar su estado. Su imagimacion nada le representa, su corazon nada le desea, ntiene à la mano todo lo que basta para subvenir à sus pocas necesidades; y está tan lexos de aquel grado nde conocimiento que es necesario para desear cosas "mayores, que se vé imposibilitado de tener ni provi-"sion, ni curiosidad. A la verdad su animo, que por "cosa alguna se mueve, se ocupa con la especie y el gonce de la existencia propria, sin idea alguna de lo funturo por proximo que esté, y su cuidado apenas se mestiende al breve termino de un dia." Este es el estado natural primitivo del hombre, que nos pinta Rou--Si E 2

Rouseau, distinto del brutal lo que se vé; esto es qua-

26. Lo mejor es, que prefiere esta vida à la social, y civil. Nada menos, que conceder que este estado se pueda llamar miserable. Si asi fuera, no pudiendo el hombre salir de él hasta pasados muchos siglos, fuera reprehensible la naturaleza que lo constituyó en él. Quita allá con tanto absurdo. El Autor de la naturaleza tan lexos está de ser reprehensible por la creacion del hombre, que esta sola criatura es mayor argumento de su poder y bondad, que la creacion de todo el universo. Si el Cielo, el firmamento, el mundo cantan la gloria de Dios, porque dan ocasion para que los racionales le alaben: solo el hombre criado à la semejanza de su Artifice, dotado de un alma, espiritu, inmortal, eterna, es quien propriamente bendice la mano del Soberano Dios que le formó, conoce su poder, su sabiduria y santidad. Para él solo fueron criadas las demás especies, y él solo para Dios. Elevado aun en el orden de la naturaleza sobre los animales, exerció sobre ellos en el estado de la inocencia un absoluto imperio. Contra estas verdades, que nos las dice al interior la misma nobleza de nuestro sér, ¿adónde vá este hombre intentando sufocar esta voz dulce, con las ridiculas extravagancias de su cerebro?

27. Pero prestemos alguna mas paciencia para oírlo mas. "Como por infelicidad no se puede entender
notra cosa, que una privacion que cause una molestia
nyá del cuerpo, yá del alma. No es facil concebir, qué
mgenero de miseria sea la que aflija al que tiene el conrazon tranquilo, y el cuerpo sano." ¿ Qué mas miseria quiere este Filosofo para este hombre, que carecer
del uso de su razon? ¿ Qué mayor desdicha, que sien-

do de una naturaleza, que frisa con la perfeccion de los Angeles, verse equivocado con los brutos?

28. Todo esto es tan poco inconveniente para nuestro Deista, que antes parece que está por envidiar la irracionabilidad à las bestias. De aqui es, que se lastima de la perfeccion del racional, mirandola como origen de todos los mates à que está expuesto, por ser ella nla que sacó al hombre despues de un grande intervalo nde tiempo de su estado originario, en el que pasaba usus dias tranquilos è inocentes. Alaba despues en comprobacion de esta locura , à él primero que à los phabitantes del Rio Orinoco enseñó el uso de cierta nagua, que dada en tales tiempos à los niños, pone en "seguro, en parte à lo menos, la debilidad de sus entenndimientos, y la originaria felicidad de ellos. Obniob

29. No dudamos, que haria un gran beneficio à la Religion, y al Estado el que usára de estas aguas con aquellos que havian de abusar de sus luces en perjuicio suyo, y de los demás. Y que si Rouseau huviera bebido de ellas quando niño, no huviera sido tan pernicioso à todos. Is un absolute in absolute la la bata

30. No contento con hacer feliz à este su hombre imaginado, lo pinta tambien virtuoso. El hombre, dice, es naturalmente bueno, fol. 225. La razon que dá es, porque en aquel estado natural estaria libre de la irritacion de las pasiones, y careceria de luces: La misma tranquilidad de las pasiones, y la ignorancia de los vicios, pag. 73. lo removeria del mal. La viva sensacion de la conmiseracion que havria con perfeccion en este hombre, haria en aquel estado las veces de ley, de costumbre y de todas las virtules, fol. 80. y lo alexaria suavemente de hacer à madie injuria. Sactood star energ olosolia star sasino sir

31. Finalmente, omitiendo otros pasages, que

recomiendan la celeste y venerable simplicidad, que tanto enamora à Rouseau; como que se lastima de que la naturaleza no le hiciese fiera para poder lograr perpetuamente aquella felicidad originaria. Con tan bellos colores pintó à este hombre montaraz nuestro Filosofo, que al leerlo Volter su intimo amigo, y tan enemigo como él de la Religion, le escribió: que

le havia dado deseo de andar en quatro pies.

32. Y aunque es cierto que considerando él mismo lo desbaratado de este pensamiento, protesta para ponerse en salvo, que no es lo que refiere verdad historica, sino una hipotesi fundada en conjeturas, nos persuadimos à que todo esto no es mas que voces para engañar à los Lectores, desvanecidas por él mismo con este apostrofe patetico, que despues nos hace:,,;O "hombre (pag. 10.) de qualquiera Region que seas, y "sean las que fueren tus opiniones! oye: mira tu hisntoria, la que juzgo haver leido, no en los libros à los atuyos semejantes, que son falaces, sino en la naturapleza que nunca miente." ¿Qué libros son estos, que calumnia de sospechosos, sino es los de la Sagrada Historia, la unica verdadera del origen del mundo, y de los hombres? Pero oígamosle cómo continúa: "Los ntiempos de los quales pretendo hablar, son remotisimos. ¡O quán mudado estás de lo que antiguamente "eras! Esta es la vida, permitaseme esta expresion, de "tu propria especie, la que han podido depravar, pe-"ro no destruir la educacion que despues recibistes, las aqualidades, las costumbres: Sé bien, que hay cierta nedad, en la que quisiera permanecer el hombre. Busnca tu el tiempo en el que quisieras que huviera per-"manecido tu especie. Pesete del estado presente, por "las muchas razones que anuncian à tu posteridad mayoares calamidades."